

XII SIMPOSIO NACIONAL DE ESTUDIOS CLASICOS

Entre el 20 y 25 de septiembre de 1992 se realizó en la ciudad de Córdoba el XII Simposio Nacional de Estudios Clásicos. Con la coordinación de la A.A.D.E.C. (Asociación Argentina de Estudios Clásicos), fue organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba con la adhesión del Colegio Nacional de Monserrat, el cual se constituyó en sede de las sesiones, seminarios y gran parte de las conferencias.

El Simposio fue declarado de interés universitario por Res. 86/92 del H. Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba; y contó con la adhesión del Superior Gobierno de la provincia por Decreto del P.E. 2148/92. La Municipalidad de la ciudad lo declaró de interés municipal por Decreto 134/92.

La comisión organizadora, integrada por profesores de la Facultad de Filosofía y Humanidades, realizó una ardua tarea de planificación y difusión dentro y fuera del país que dio fructíferos resultados.

Como es tradicional, el encuentro reunió a investigadores y docentes de los principales centros de estudios del país. A ellos se sumó la presencia personal o el envío de trabajos de estudiosos de diferentes universidades extranjeras: de Valladolid, Barcelona, Málaga, de Las Palmas (España); de Mérida (Caracas); de México (México); de S. Paulo, Sao Yoa del Rei y de Río de Janeiro (Brasil); de Montevideo (Uruguay).

El tema central del XII Simposio estuvo dedicado a conmemorar el bimilenario de Horacio.

El acto de apertura, que tuvo lugar en la Sala Mayor del Teatro del Libertador General San Martín, fue presidido por el Sr. Decano de la Facultad organizadora, Dr. Horacio Faaz. Estuvieron presentes autoridades del Superior Gobierno de la Provincia y de la Municipalidad, decanos de las diferentes facultades de la U.N.C., autoridades de la A.A.D.E.C. y representantes de las instituciones y empresas patrocinantes.

En la oportunidad hizo uso de la palabra el coordinador de la Comisión Organizadora, Prof. Santiago G. Barbero.

El Profesor Barbero enmarcó su discurso, donde siempre estuvo presente un espíritu netamente humanista, en dos conmemoraciones: el bimilenario horaciano y los cinco siglos del descubrimiento de América. Al respecto dijo:

“Hemos querido asociar simbólicamente ambos hechos en la hipóstasis de la lira-carabela que identifica este Simposio. Planteamos en esta feliz coincidencia de fechas, la instancia de un descubrimiento lírico. Despojado de connotaciones épicas, lejos de resonancias bélicas, del estrago y la conquista, recordamos (ya que a ello nos convida la lírica) este surgir de América emergida, cual milagro, de las aguas”.

Luego de exponer su punto de vista sobre diferentes aspectos de la conquista y de señalar la dicotomía que suponen las dos culturas que se encontraron, consideró que no parecía “sabia actitud un reclamo que fundado en la pristinidad de lo americano rehusara el aporte de la cultura desarrollada en otras latitudes” si bien puntualizó los errores cometidos por el conquistador y “la penosa secuela de incomprensibles restricciones al reconocimiento de la condición humana”.

A continuación refiriéndose al papel que desempeñó la cultura clásica hizo notar que

“con ingeniosidad se buscó justificación a lo acaecido con argumentos extraídos del *corpus* de discursos griegos o latinos, pero que de esa misma fuente habría de surgir la superación de esta instancia que distorsiona los propios fundamentos conceptuales de quienes la aplicaron... Es que su enunciado fundamental ‘hombre soy’, incluye un predicado no pasible de exclusiones ni restricciones, ni en cuanto a las innúmeras connotaciones que encierra su condición de ‘ser un día’, pero ‘el más terrible’ del universo, por ayuntar los calificativos de

Esquilo y Sófocles”.

Reconoció que era difícil compendiar de qué modo operó el bagaje cultural clásico en el proceso que culminó en la actual América: la democracia ateniense, las instituciones del derecho romano, “la secular tradición humanista leída y meditada en los claustros del Monserrat...” y al referirse al humanismo de hoy dio las razones por las cuales lo clásico sigue vigente.

Después de agradecer a cuantos hicieron posible el Simposio y a los especialistas extranjeros presentes en el encuentro, dirigió su palabra a los investigadores y docentes argentinos en quienes reconoció “sus afanes y el inquebrantable entusiasmo ante los limitados recursos en que deben desarrollar su labor”.

Luego de un intermedio musical con obras de J.S. Bach y A. Vivaldi, cerró el acto el Sr. Decano de la Facultad de Humanidades, Dr. Horacio Faaz.

Concluido el acto académico, a propuesta de la Comisión organizadora, se eligió Presidente del Simposio al actual Presidente de A.A.D.E.C., Prof. Alfredo Juan Schroeder, como reconocimiento a su labor en la promoción de los estudios clásicos.

Durante el desarrollo del Simposio, la labor de las autoridades de la comisión organizadora tuvo el eficaz apoyo de un grupo de profesoras y alumnas del Instituto “Jesús María” de Córdoba, presentes en todo momento para atender gentilmente las consultas de los simposistas.

Un cronograma cuidadosamente diagramado y rigurosamente cumplido hizo posible que las múltiples actividades programadas se desarrollaran sin ninguna dificultad.

Siguiendo la modalidad adoptada ya en el XI Simposio de Rosario, fueron muchos los profesores extranjeros invitados especialmente para asistir al encuentro: John P. Sullivan (Univ. de Santa Bárbara, California, EE.UU.); Hubert Cancik (Univ. de Tübingen, Alemania); Paolo Fedeli, Giuseppe Mastromarco y Giovanni Ciriani (Univ. de Bari, Italia); Umberto Pappalardo (Univ. de Nápoles, Italia); Eckard Leferre (Univ. de Freiburg, Alemania); Hildegard Caneik-

Lindemaier. De la Argentina se invitó a Alfredo D. Fraschini y Amalia Nocito (Univ. de Buenos Aires y Conicet) y María Amelia Ames (Univ. Nac. de Córdoba). Los profesores citados dictaron diversas conferencias y seminarios de la especialidad.

Algunas de las exposiciones fueron muy positivas, otras no alcanzaron a satisfacer las expectativas de los asistentes. Sería oportuno que en los próximos encuentros, antes de formular las invitaciones, se consultara a los centros de estudios del país sobre cuáles son los temas que responden a sus necesidades y aspiraciones, y evitar conferencias y cursos de un nivel inferior al que se espera de los invitados.

La lectura de los trabajos presentados se distribuyó en cuatro comisiones que sesionaron diariamente de 8.30 a 10.30 y de 15.00 a 17.00.

Com. A: Literatura Latina. Horacio.

Com. B: El mundo clásico en el Nuevo Mundo.

Com. C: Literatura Latina.

Com. D: Literatura, Filosofía y Cultura Griega.

Los debates que suscitaron gran número de las ponencias leídas, mostraron la calidad de las mismas y el manejo de los temas de parte de los participantes.

Además funcionó una "Tribuna Libre" donde se trataron los trabajos e informes fuera de la programación establecida. Los mismos concitaron el interés de los asistentes y promovieron un fluido intercambio de ideas.

La Universidad Nacional de Tucumán presentó el video *Nuestro Latín de hoy* (100 microprogramas), cuyas autoras han logrado que sea incluido en la programación de la televisión local.

La Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza) ofreció la presentación de la primera serie de cuentos para niños de la *Colección Partenón*, Serie Aquiles, a cargo de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad y editados por la Editorial de la Facultad.

El Prof. Juan Luis Caballero (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria) informó sobre la traducción en verso de la *Eneida*, en prepa-

ración, y expuso el método seguido. La lectura de algunos versos sirvió para mostrar la excelencia del trabajo que se realiza.

El jueves 24 a las 15 se realizó la Asamblea de la A.A.D.E.C. y a las 20 se celebró una misa en griego-español en la Parroquia de San Jorge; el viernes 25 los simposistas se reunieron en una cena de camaradería. Durante la mañana del 26 se realizó la Asamblea final y se expusieron las conclusiones.

Al finalizar el XII Simposio Nacional de Estudios Clásicos, comprobamos que con el transcurrir del tiempo se van introduciendo en estos encuentros nuevos mecanismos y técnicas de trabajo y que el campo de acción se amplía, pero también que el espíritu y objetivos con que fueron instituidos sigue en ellos, siempre latente.

Dora G. Scaramella